

# Introducción al número 26

**Joan Martínez Alier**

Este nuevo número de Ecología Política se ha preparado bajo la influencia de los sucesos de Bolivia, una exitosa insurrección popular contra la entrega de gas a precio barato por empresas transnacionales (como la Repsol) en beneficio de consumidores de California que ya gastan demasiada energía. Marc Gavaldà y otros autores que conocen muy bien Bolivia explican lo sucedido. En Bolivia, desde el Sur, se da una lección al Norte, al contrario de lo ocurrido ahora en diciembre del 2003 en Milán en la fracasada cumbre sobre el cambio climático, donde Estados Unidos ha boicoteado una vez más el Protocolo de Kyoto, esta vez junto con Rusia. El desorden capitalista internacional se extiende en todos los niveles, son los movimientos locales de resistencia los que anuncian una economía ecológica y una sociedad solidaria. En este número hay abundantes muestras de la fuerza de esos movimientos de resistencia y de las reflexiones que sus actores principales presentan.

Hay movimientos con respecto a la gestión del agua, como la Nueva Cultura del Agua en España nacida de la resistencia contra el trasvase del Ebro. La entrevista con Pedro Arrojo muestra los razonamientos principales de ese movimiento, que ha logrado movilizar a tanta gente e incluso ha logrado cambiar programas de partidos políticos. El PHN no pasará. Hay otras resistencias en muchos lugares del mundo contra grandes obras de minería, ya sea de oro (como en Esquel, Argentina, o Yanacocha y Tambogrande en Perú) o la de cobre. «La vida es un tesoro y vale más que el oro», han dicho en el Perú las comunidades afectadas. El historiador ambiental Mauricio Folchi presenta un detallado artículo sobre la insustentabilidad de la

economía del cobre en Chile, que ha dejado grandes pasivos ambientales. Hay también movimientos en defensa de la biodiversidad agrícola y a la vez de la diversidad cultural, como lo explica Darío Alejandro Escobar en su artículo sobre los maíces mexicanos. Asimismo, Silvia Ribeiro recoge los últimos llamamientos de protesta contra la invasión de maíces transgénicos. También incluimos otros artículos sobre la defensa de los bosques y de la identidad cultural mapuche en Chile y sobre la resistencia a la extracción de petróleo en Colombia. Isaías Tobasura presenta un artículo que resume una futura tesis doctoral, donde clasifica las distintas corrientes del ambientalismo colombiano.

Algunos miembros de esos movimientos de resistencia junto con los activistas internacionales del ecologismo popular, se van reuniendo en distintos lugares del mundo, perfilando sus estrategias y reconvirtiendo su ánimo, por ejemplo en Cartagena en Colombia en septiembre del 2003, reunión cuya declaración final publicamos. También en el Foro Social Europeo de noviembre del 2003 (donde se constituyó la ENRED, red europea para el reconocimiento de la Deuda Ecológica que el Norte debe al Sur), y pronto, en enero del 2004, en el gran Foro Social Mundial en Mumbai. Allí estaremos bastantes de las personas que durante catorce años hemos estado preparando esta revista, que es un pequeño elemento en el tejido de esas redes internacionales de resistencia que pretenden lograr nuevos proyectos de vida humana que eviten guerras, que consigan mayor bienestar y felicidad, y que no destruyan la Naturaleza y a sus criaturas.

